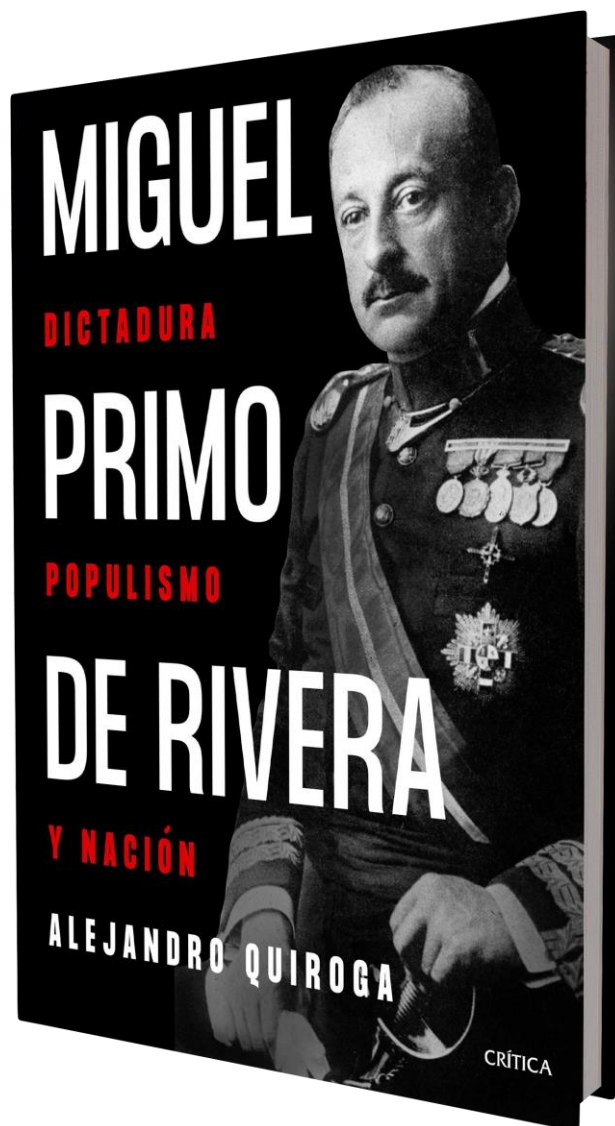


CRÍTICA

MIGUEL PRIMO DE RIVERA

DICTADURA,
POPULISMO
Y NACIÓN

**ALEJANDRO
QUIROGA**



A LA VENTA EL 5 DE OCTUBRE

***Material embargado hasta la fecha de publicación**

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

SALVADOR PULIDO (Gabinete Colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

ITZIAR PRIETO (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es

SINOPSIS

La biografía definitiva de Primo de Rivera.

Miguel Primo de Rivera. Dictadura, populismo y nación es la primera biografía exhaustiva sobre el hombre que cambió la historia de España del siglo XX.

Frente a las interpretaciones tradicionales que lo definen como un hombre campechano, sin una ideología clara e impulsor de una dictadura paternalista muy alejada del fascismo italiano, esta obra nos describe a un político astuto, ambicioso y con muy pocos escrúpulos, que impulsó un régimen nacionalista, autoritario y profundamente represivo en línea con el resto de las dictaduras europeas contemporáneas.

Primo de Rivera fue el creador del populismo de derechas en España al denunciar a los políticos profesionales como élites corruptas y parasitarias de la nación, organizar una comunicación política basada en noticias falsas y presentarse como el líder mesiánico que llevaría a cabo la voluntad del pueblo. Tras más de dos décadas de investigación, Alejandro Quiroga nos ofrece un estudio fascinante sobre un hombre, un tiempo y un lugar contradictorios, convulsos y complejos: una obra fundamental para entender no solo la historia de España del último siglo, sino también factores clave de la política contemporánea como el populismo y el nacionalismo.

«Ya comprenderás que mi puesto tiene pocas flores y muchas espinas; pero cuando comparo cómo están las cosas en España, cómo estarían y cómo están fuera de España, y contraste el amor, cada día más decidido, del buen pueblo, me afirmo en el propósito de seguir adelante esta lucha, cueste lo que cueste. Creo que no estoy solo, pero si lo estuviera, moriría matando.»

Carta de Miguel Primo de Rivera a José Sanjurjo, 2-7-1926

EL AUTOR

ALEJANDRO QUIROGA es investigador Senior Beatriz Galindo en la Universidad Complutense de Madrid y *reader* en Historia de España en la Newcastle University del Reino Unido. Doctor en Ciencias Políticas por la London School of Economics and Political Science, ha sido profesor de Historia y Políticas en King's College London, London School of Economics, Royal Holloway y University of Nottingham. En 2005 obtuvo la plaza de profesor titular en Newcastle University y en 2008 el puesto de *reader* en Historia de España en la misma universidad. Entre 2011 y 2016 fue Investigador Ramón y Cajal en la Universidad de Alcalá. Sus trabajos se centran en el estudio de los nacionalismos y las identidades nacionales en la España del siglo XX y XXI.



EXTRACTOS DE LA OBRA

«El régimen de Primo de Rivera es un período fascinante con golpes de Estado, reyes que traicionan los principios constitucionales, profundas **conexiones con el fascismo italiano**, guerras coloniales, militares dirigiendo toda la administración del país, asesinatos a sangre fría de sindicalistas, una represión sin precedentes de opositores, protestas estudiantiles, procesos masivos de **adoctrinamiento** nacionalista, movilización política de mujeres, complots de todo tipo, intentos subversivos de derrocamiento del dictador, crisis económicas mundiales, amén de profundas transformaciones sociales y culturales. **La Dictadura liquidó el régimen de la Restauración y anticipó, en muchos aspectos, el franquismo.**»

«No iba desencaminado Primo cuando declaró en 1929 que había llegado “a la conclusión de que **las dictaduras toman el carácter de quien las ejerce**”.»

La importancia del contexto

«Nos interesa aquí humanizar a Primo, en el sentido de **desmitificarlo**, y **presentar un retrato complejo del dictador**, aunque el cuadro resultante no sea siempre coherente ni lineal. Como en la vida de cualquier persona, la de Primo no estuvo, ni mucho menos, exenta de contradicciones, cambios de rumbo y ambigüedades.»

«La pregunta **quién es Primo** tiene que contestarse dentro del marco de **cuándo es Primo**, es decir, de qué Primo estamos hablando según el momento de la vida y el contexto histórico en el que actúa nuestro personaje.»

«Sus experiencias vitales en las **guerras de Cuba, Filipinas y Marruecos**, por ejemplo, fueron factores determinantes a la hora de provocar sus **transformaciones ideológicas** y modificar sus políticas en distintos momentos de su vida, pero todos estos elementos de cambio debemos analizarlos junto a acontecimientos internacionales, como el crecimiento del imperialismo europeo, la Primera Guerra Mundial o **la subida de Mussolini al poder**, que también fueron clave a la hora de marcar las acciones y pensamientos de Primo de Rivera.»

Deconstruyendo a Primo

«El proceso de desmitificación de Primo tiene que hacerse en dos frentes. Por un lado, hay que **deconstruir la figura del dictador providencial** erigida por los propagandistas de la dictadura primorriverista y sus apologetas durante el franquismo. Por otro, hay que **desmontar la imagen cómica del general borrachín, mujeriego y jugador** que algunos de sus críticos forjaron ya durante su dictadura.»

«**La caricatura ha tapado al Primo que organizaba asesinatos** extrajudiciales de sindicalistas a sangre fría, al dictador que llevó a cabo encarcelamientos masivos de opositores políticos en condiciones inhumanas y al

presidente del Gobierno que ordenó **bombardear con armas químicas** a población civil en Marruecos.»

«Esta biografía incorpora en su análisis el estudio de la vida privada y de los actos cotidianos del dictador cuando son significativos para nuestra comprensión del personaje. Por ejemplo, **la afición del dictador a apostar ingentes cantidades de dinero en juegos de cartas nos ayuda a entender la facilidad con la que, en ocasiones, estaba dispuesto a asumir riesgos políticos** muy elevados que, a priori, parecían innecesarios.»

Nacionalista y nacionalizador

«Más allá de los sentimientos patrióticos que podemos presuponer en un oficial del Ejército, el jerezano **desarrolló una identidad vinculada a un españolismo regeneracionista, surgido con el cambio de siglo y la derrota del 98**; un españolismo que, tras la Primera Guerra Mundial, se mostró cada vez más antiliberal y autoritario. Como en el caso de muchos otros militares, Primo fue llegando a la conclusión de que el Ejército tenía la obligación de defender a la patria de sus **enemigos interiores**, entre los que se encontraban desde **sindicalistas** hasta nacionalistas **catalanes y vascos**, pasando por las propias élites políticas de la Restauración, **republicanos y demócratas** de varios tipos.»

«La dictadura de Primo de Rivera puso en marcha un programa de **nacionalización de masas sin precedentes** en la historia de España. Oficiales del Ejército, maestros, funcionarios de todo tipo, sacerdotes, periodistas, somatenistas y miembros del partido oficial, Unión Patriótica, llevaron a cabo un **gigantesco programa de adoctrinamiento nacionalista en cuarteles, escuelas, mítines, ayuntamientos, iglesias y fiestas populares.**»

«El adoctrinamiento “desde arriba” de los primorriveristas dio lugar a una “nacionalización negativa” que **potenció el apoyo popular a los nacionalismos catalanes y vascos y, sobre todo, a un nacionalismo español de corte democrático, laico y republicano.**»

«La consagración de la enseña nacional y la bendición de las tropas fueron rituales claves en estas ceremonias nacionalistas, donde también se ensalzaba la figura del líder salvador de la patria. De esta manera, **la sacralización de la nación y la santificación del dictador fueron más allá de los discursos políticos y pasaron a representarse como rituales cristianos.** En estas ceremonias, la nación se reafirmaba con el uso del simbolismo cristiano de la muerte y la resurrección, y las connotaciones místicas de la sangre y el sacrificio de los caídos en África pasaron a formar parte de la “comunidad” pública del dictador con el pueblo.»

El primer populista

«Primo fue el primer líder político en utilizar de modo sistemático un discurso populista desde el poder en España. Desde el *Manifiesto al País y al Ejército* en la madrugada del 13 de septiembre de 1923, Primo **hizo bandera de la “antipolítica”**, que no solo rechazaba a políticos profesionales de todo tipo, sino que se oponía a las doctrinas políticas tradicionales que eran vistas como partidistas,

fragmentadoras de la nación y productoras de desorden social. Durante toda la Dictadura, el marqués de Estella **insistió en presentar a los políticos como una élite corrupta** que actuaba en contra del “pueblo sano”. **Él, por el contrario, gobernaba para “España y los españoles”.**»

«Como en otras dictaduras derechistas de la Europa de entreguerras, el discurso nacional-populista de Primo **buscaba un cambio en las élites** políticas de las monarquías liberales para garantizar la continuidad del statu quo socioeconómico en el marco de un régimen autoritario. Dicho de otro modo, el primorriverismo supuso una especie de “gatopardismo” por el que la **liquidación del sistema político aseguraba la continuidad del sistema socioeconómico.**»

Propaganda y culto al líder

«Primo **utilizó para su propaganda los medios de comunicación más vanguardistas del momento: la radio y el cine.** Estos nuevos medios se convirtieron rápidamente en importantísimos “vehículos de carismatización” en toda Europa y España estuvo a la vanguardia en su uso.»

«Obsesionado como estaba por el nombre de España y de su dictadura, que en muchos casos se solapaba con el suyo propio, Primo creó en mayo de 1926 **Plus Ultra, una agencia de difusión de noticias oficiales sobre España.** La idea del dictador era crear un organismo que cambiara la visión que la opinión pública internacional tenía sobre España, su dictadura y su dictador.»

Una nueva masculinidad

«Durante toda la Dictadura, la figura oficial de Primo como un líder providencial llevó a menudo asociada la imagen del militar viril, buen católico y excelente padre de familia. Primo se convirtió en el **modelo de una “masculinidad nacional” que pretendía restaurar un orden social y sexual** que se consideraba seriamente amenazado en la década de los veinte. Los primorriveristas, no obstante, tuvieron **bastantes problemas a la hora de vender esta imagen** del dictador, ya que el marqués de Estella tenía fama, como ya se ha señalado, de mujeriego y juerguista.»

«Es dentro de este marco de promoción de una nueva masculinidad contrarrevolucionaria donde tenemos que entender las campañas moralizantes de la Dictadura **contra la blasfemia, el juego, los cabarets, la homosexualidad y el consumo de cocaína;** o, si se prefiere en el vocabulario más altisonante de la prensa conservadora, las “cruzadas” contra “el lujo desmedido, contra la prostitución libre, contra la plaga de invertidos, contra los espectáculos obscenos, contra las lecturas corruptoras, que incitan a las locuras de la aberración sexual, de los paraísos artificiales y que en ocasiones conducen al crimen; **contra la libertad de viciosos, holgazanes y degenerados.**»

Un político de uniforme

«Frente a las interpretaciones tradicionales de nuestro personaje como un hombre **ingenuo, sin una ideología clara e impulsor de una dictadura paternalista** muy alejada del fascismo italiano, esta obra presenta al dictador como un político **astuto, ambicioso y con muy pocos escrúpulos**, que instauró en España **un régimen nacionalista autoritario profundamente represivo y hondamente corrupto** en la misma línea que otras dictaduras europeas de la década de los veinte.»

«Como político tuvo una relación compleja con la verdad. En su subida al poder, fue capaz de tejer una extensa red de apoyos con grupos muy distintos desde su puesto de capitán general de Cataluña. Para ello, **como buen político, fue prometiendo a cada grupo lo que él creía que quería que les prometiera**. Por ejemplo, el marqués de Estella se ganó el apoyo de los catalanistas conservadores prometiendo profundizar en la construcción de un sano regionalismo y mano dura contra el obrerismo; mientras que a los militares españolistas de la guarnición de Barcelona les aseguró que sus primeras medidas en el poder irían encaminadas a acabar con los nacionalistas catalanes.»

«**Como dictador, Primo no tuvo ningún problema en mentir de un modo sistemático**. Se inventaba historias en los discursos ante sus seguidores, negaba firmemente ante la prensa que hubiera hecho cosas que ya había llevado a cabo y pedía que la propaganda del régimen utilizara “la fuente inagotable de la imaginación”, si se veía carente de materiales “verídicos”. La mayoría de las mentiras de Primo eran estratégicas, es decir, mentiras dichas para obtener una ventaja política.»

«**Defendió que su dictadura era la forma más verdadera de democracia**, en un claro ejemplo de fabricación de una “verdad” para suplir la verdad empírica. El primorriverismo acabó **propagando mentiras de un modo sistemático en su prensa afín** con la intención de crear unas verdades oficiales, que hoy en día conocemos como “hechos alternativos” y “posverdades”.»

Un régimen corrupto

«La construcción del nuevo Estado primorriverista también conllevó una **inversión sin precedentes en obra pública**, la formación de monopolios estatales de teléfonos, petróleo, tabaco y transportes, generalmente gestionados por grandes empresas privadas, y la generación de una ingente deuda pública. **La expansión estatal, la codicia de los primorriveristas, la falta de controles y el despotismo** con el que ejercía el poder Primo convirtieron la Dictadura en un régimen profundamente corrupto.»

«Como en tantas otras ocasiones con **ultraderechistas autoproclamados salvadores de la patria** que vienen a limpiar el país de corrupción, el marqués de Estella presidió un régimen saturado de **prácticas ilegales perpetradas por el propio dictador**, sus ministros, funcionarios de diversos grados, intermediarios comisionistas, somatenistas, miembros de la Unión Patriótica y los oficiales militares que habían sido nombrados gobernadores civiles y delegados gubernativos.»

Legado y memoria

«Pese al rápido desmantelamiento de la dictadura primorriverista durante el Gobierno del general Dámaso Berenguer, **su legado en el ámbito ideológico y la continuidad en el personal político fueron determinantes para todo el espectro de la extrema derecha** durante la Segunda República, la Guerra Civil y la dictadura franquista.»

«La batalla por la memoria de la Dictadura comenzó a los pocos días de la muerte del dictador, cuando **críticos y defensores del régimen publicaron sus interpretaciones del primorriverismo**, para promover un futuro político en clave monárquica o republicana.»

«Con la llegada de la Segunda República, la pugna continuó entre los liberales, que veían a Primo como un hombre represivo, arbitrario y despótico, y los antiguos colaboradores del jerezano, quienes **mantuvieron viva la interpretación ultraderechista del líder salvador** que había librado a España del anarquismo, la guerra en Marruecos y el caos económico.»

«El franquismo pasó por varias etapas. En la Guerra Civil y los primeros años cuarenta, Primo fue representado como el **precursor directo de los regímenes de Mussolini, Hitler y Franco**. Más adelante, la dictadura de Franco **enfaticó el componente castrense y católico** de Primo y “desfascistizó” al personaje. En los últimos años del régimen franquista, los historiadores presumieron de hacer análisis “científicos” de Primo, pero fundamentalmente se dedicaron a reproducir una **imagen amable del personaje como un hombre de acción, bondadoso, campechano, paternalista y querido por el pueblo**.»

CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

SALVADOR PULIDO (Gabinete Colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

ITZIAR PRIETO (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es